



MIGUEL ÁNGEL BUONARROTI PINTOR





**LA SAGRADA FAMILIA
CON SAN JUAN
BAUTISTA (Tondo Doni)**

c. 1506

Témpera sobre panel,
diámetro 120 cm
Galleria degli Uffizi,
Florenca



INTERIOR DE LA CAPILLA SIXTINA

1475-83, 1508-12,
1535-41

La **Capilla Sixtina** fue levantada durante el pontificado de **Sixto IV (1471-1484)** de donde recibe su nombre. Tenía dos **funciones**: religiosa como Capilla Palatina y defensiva como puesto avanzado fortificado del conjunto de edificios colocados alrededor del patio del Papagayo que constituían el núcleo más antiguo de los palacios apostólicos. Fue erigida en el lugar que se levantaba la "Capilla Magna" del palacio construido por Nicolás III.

La capilla tiene **planta rectangular**, sin ábside, midiendo 40'94 m. de largo por 13'41 m. de ancho siendo su **altura de 20'70 m.**; está cubierta por una bóveda de cañón truncada con bovedillas laterales que corresponden a las ventanas que iluminan la estancia.

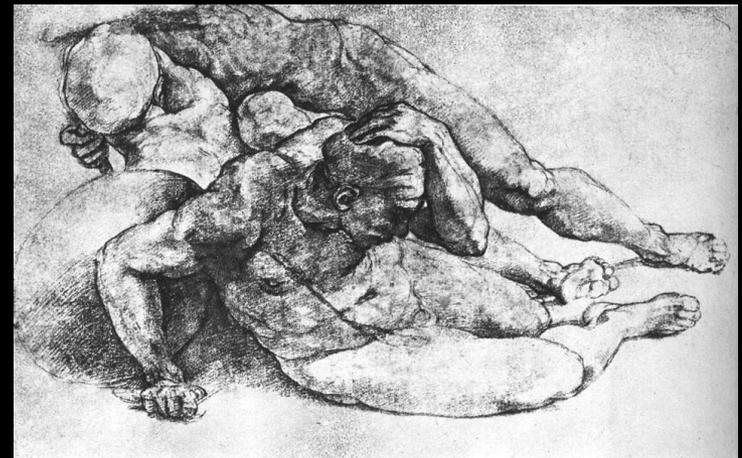
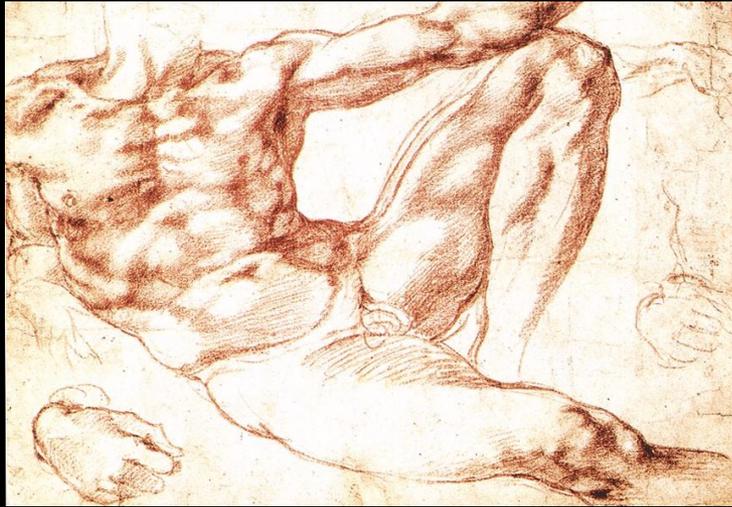
La **decoración original** constaba de una bóveda cubierta por un cielo estrellado decorada por Piero Matteo d'Amelia, mientras en las paredes laterales se ubicarían frescos de los maestros más importantes de la época. En la década de 1480 se llamaría a **Perugino** para decorar la pared tras el altar - perdida hoy por la ubicación del Juicio Final -; más tarde fueron llegando **Botticelli, Ghirlandaio, Signorelli y Cosimo Rosselli** con sus respectivos talleres para ejecutar los frescos dedicados a Cristo y Moisés.





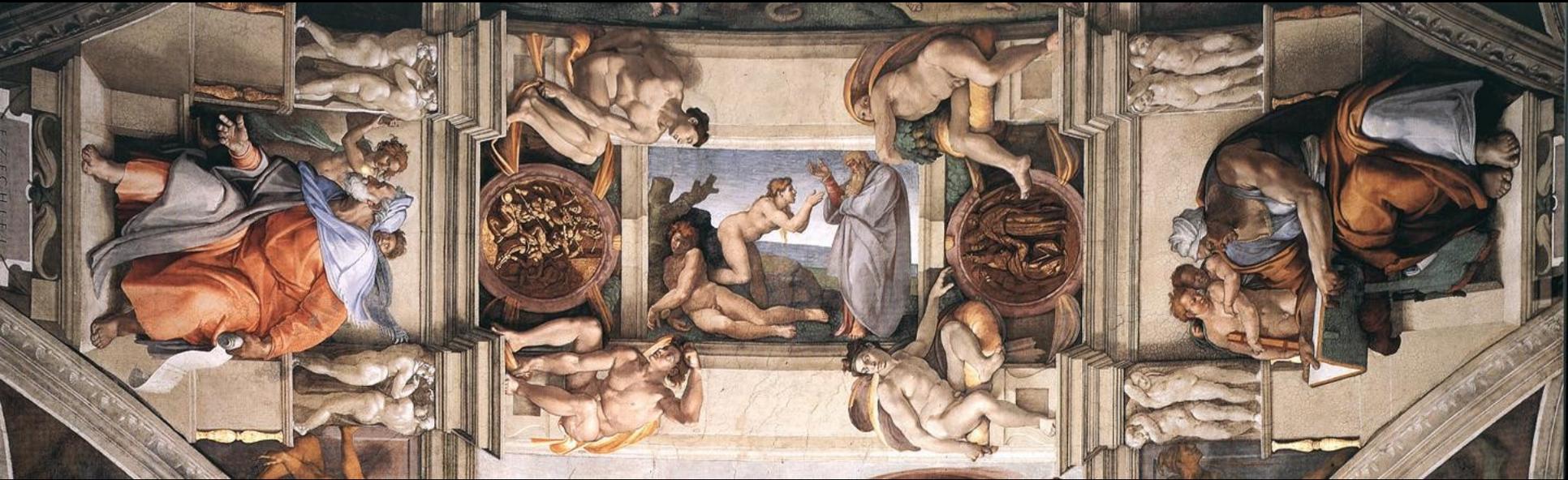
Quando **Julio II** accedió al trono papal en 1503 decidió enriquecer la decoración de la bóveda, encargando seis años más tarde los trabajos a **Miguel Ángel** quien empleó **tres años en la realización**. Buonarroti elaboró en tres periodos sus frescos; el primero entre enero y septiembre de 1509; el segundo entre septiembre de 1509 y septiembre de 1510; y el tercero y último entre enero y agosto de 1511. **Trabajaría sólo, sin ninguna colaboración de ayudantes, sin permitir ningún acceso a la capilla durante su labor.**

BOCETOS PARA LA CAPILLA SIXTINA

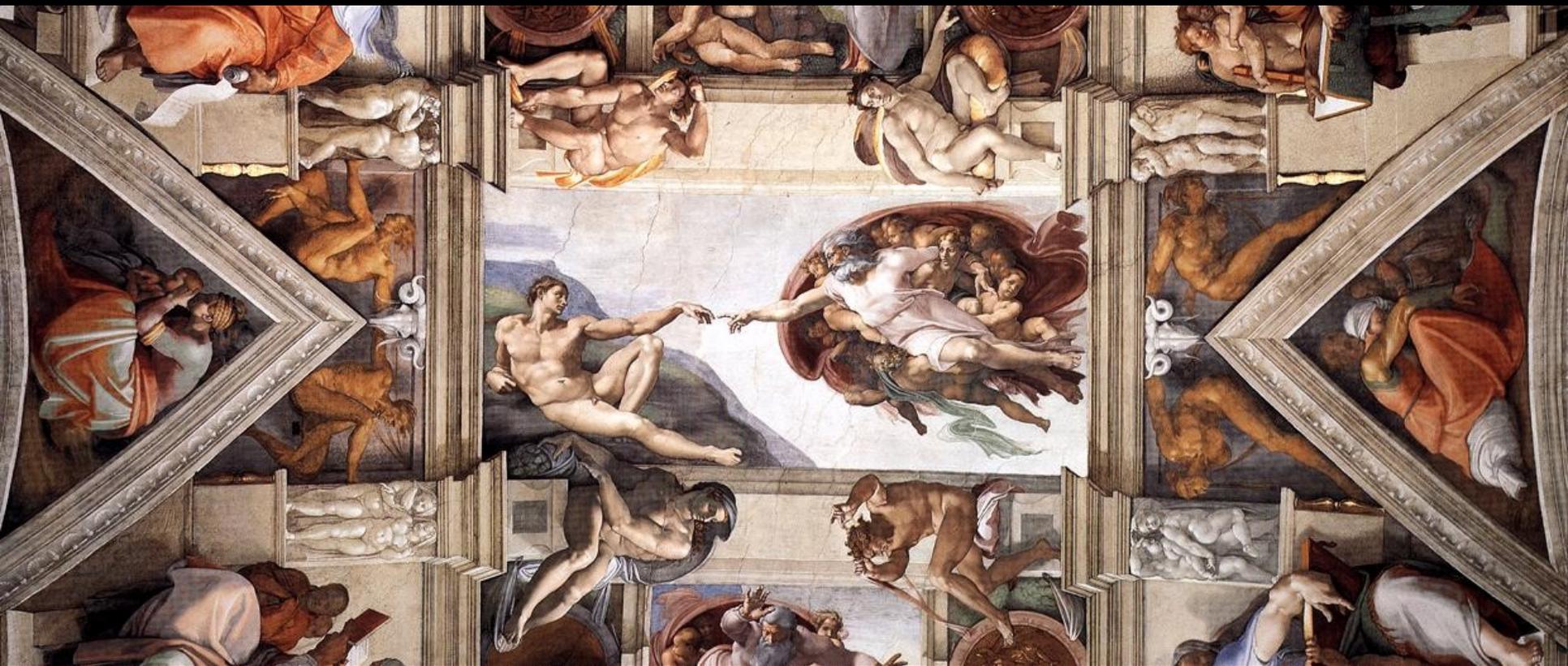




La **bóveda**, realizada entre 1508 y 1512, presenta una distribución arquitectónica en la que son adaptados los diferentes personajes de la composición. Parece ser que Julio II había pensado en una serie de doce Apóstoles como temática de la bóveda pero fue cambiada para representar diversos asuntos del Antiguo Testamento, junto a una serie de sibilas y profetas que hablaron de la llegada de Cristo. En los lunetos sobre las ventanas y en los triángulos por encima de éstos se situarían los antepasados de Cristo mientras en las pechinas de la bóveda se narrarían cuatro historias de la salvación del pueblo de Israel.



Si hacemos una exposición cronológica de los hechos, en primer término vemos a Dios separando la luz de las tinieblas, La creación del Sol y los astros, La separación de tierras y aguas, La creación de Adán, La creación de Eva, El pecado original y La expulsión del Paraíso terrenal, Sacrificio de Noé, El diluvio universal y La ebriedad de Noé. Todas estas escenas se encuentran rodeadas por diferentes figuras desnudas (*ignudis*), profetas y sibilas. Las diferentes escenas, que van de pared a pared de la bóveda, están distribuidas en una decoración arquitectónica de pilastras y entablamentos fingida.

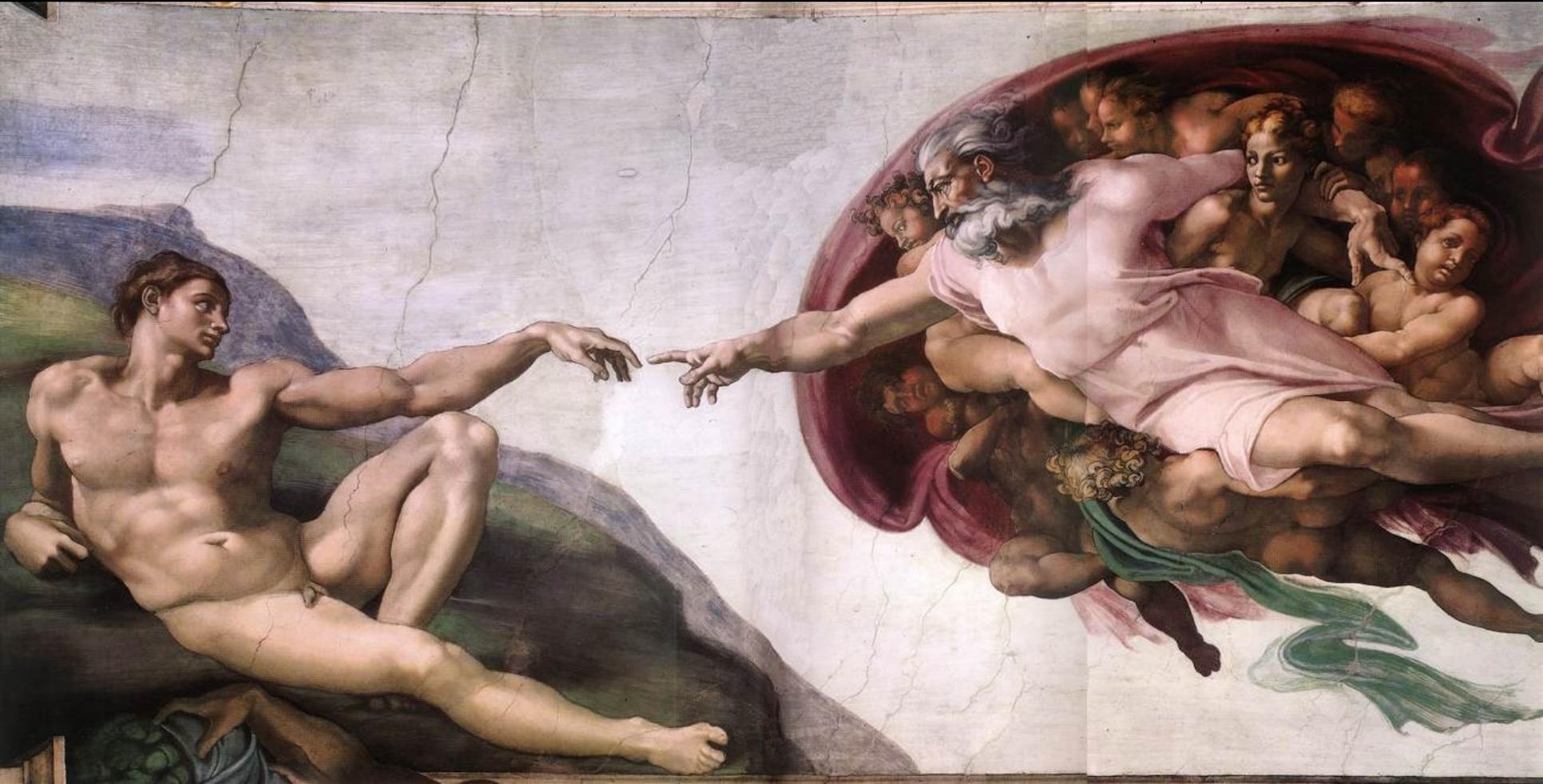


El programa iconográfico que observamos en la decoración no surgió del pintor ya que debió ser consensuado con el pontífice y asesorado por alguna autoridad teológica, sometiéndose de nuevo a la aprobación definitiva del Papa. El resultado es una de las obras maestras de la pintura, recientemente restaurada y limpiada para ofrecer a los espectadores la maravilla y la fuerza del color en la obra de Miguel Ángel, sin olvidar su admiración por la anatomía humana desnuda presente en todo el proyecto.



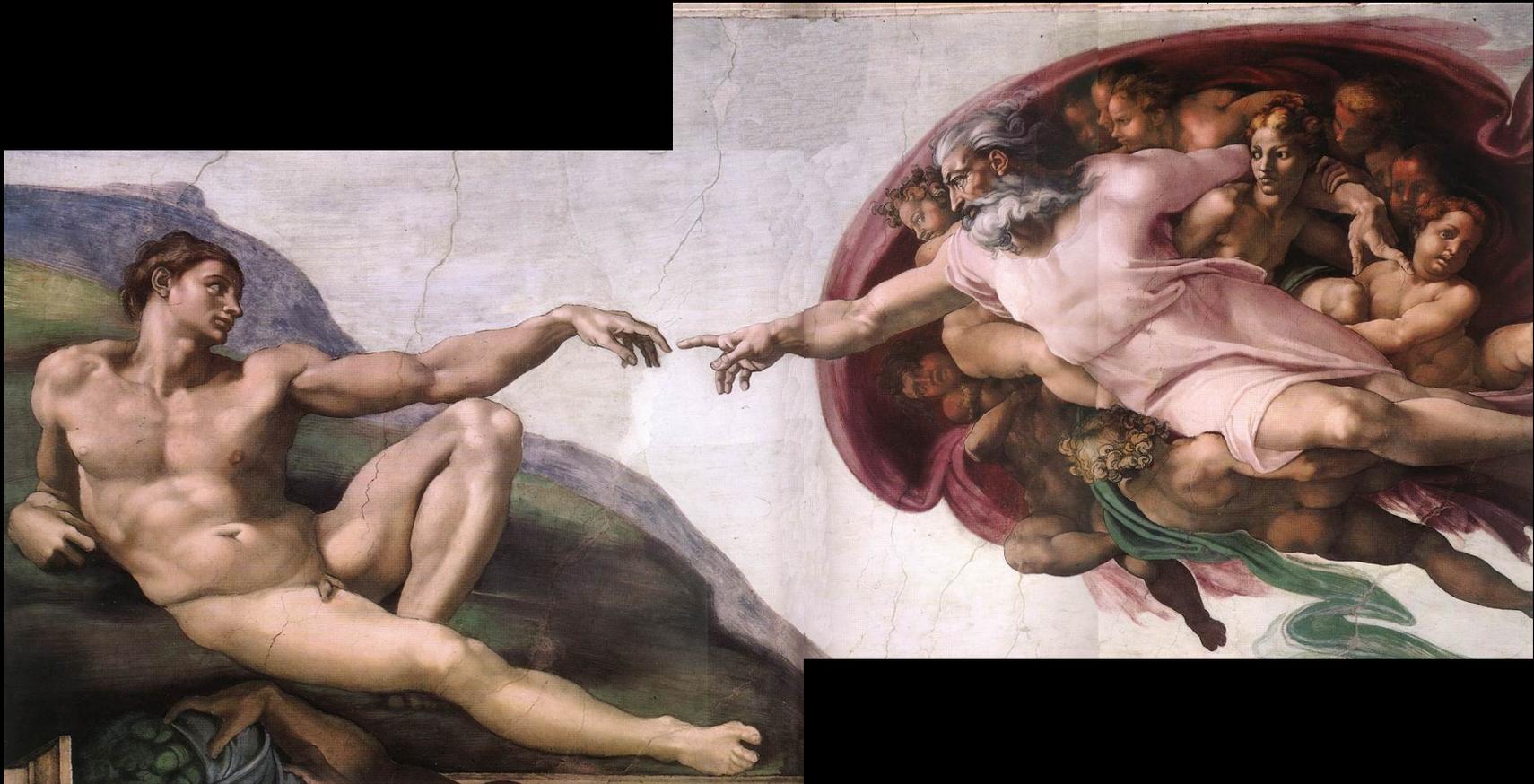
La tensión y la fuerza de sus personajes caracteriza la pintura de Buonarroti, un convencido escultor que se dedica a la pintura por capricho del Papa Julio II, especulándose con que el artífice indirecto de este cambio de actividad fueron **Bramante y Rafael quienes, celosos del éxito que estaba cosechando Miguel Ángel, recomendaron al pontífice que Buonarroti realizara una decoración al fresco**, pensando que el resultado iba a ser el fracaso. Los dos artistas salieron perdiendo con su reto al afianzar Miguel Ángel su fama en la corte papal debido a su éxito en la Sixtina.

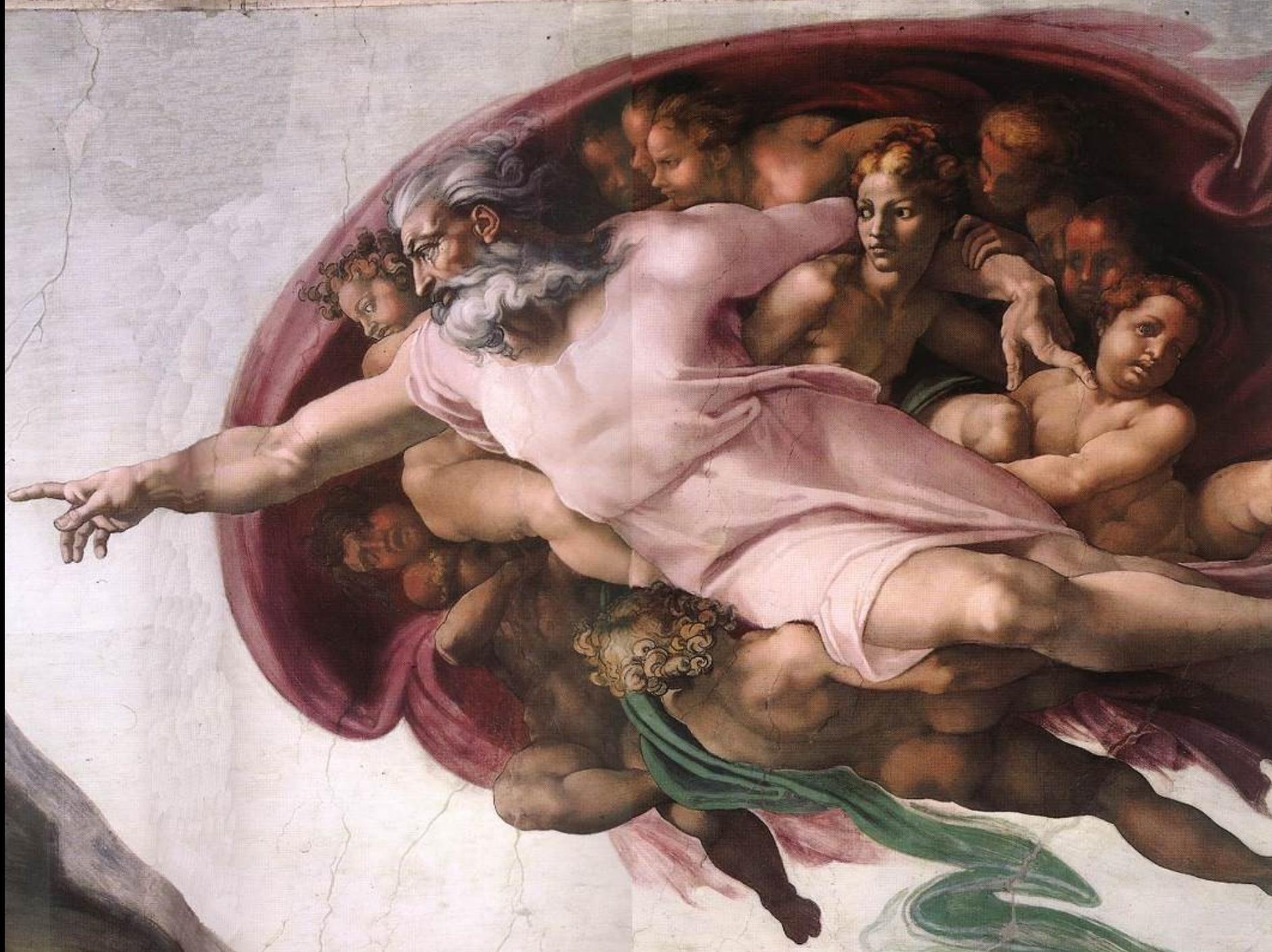
LA CREACIÓN DE ADÁN



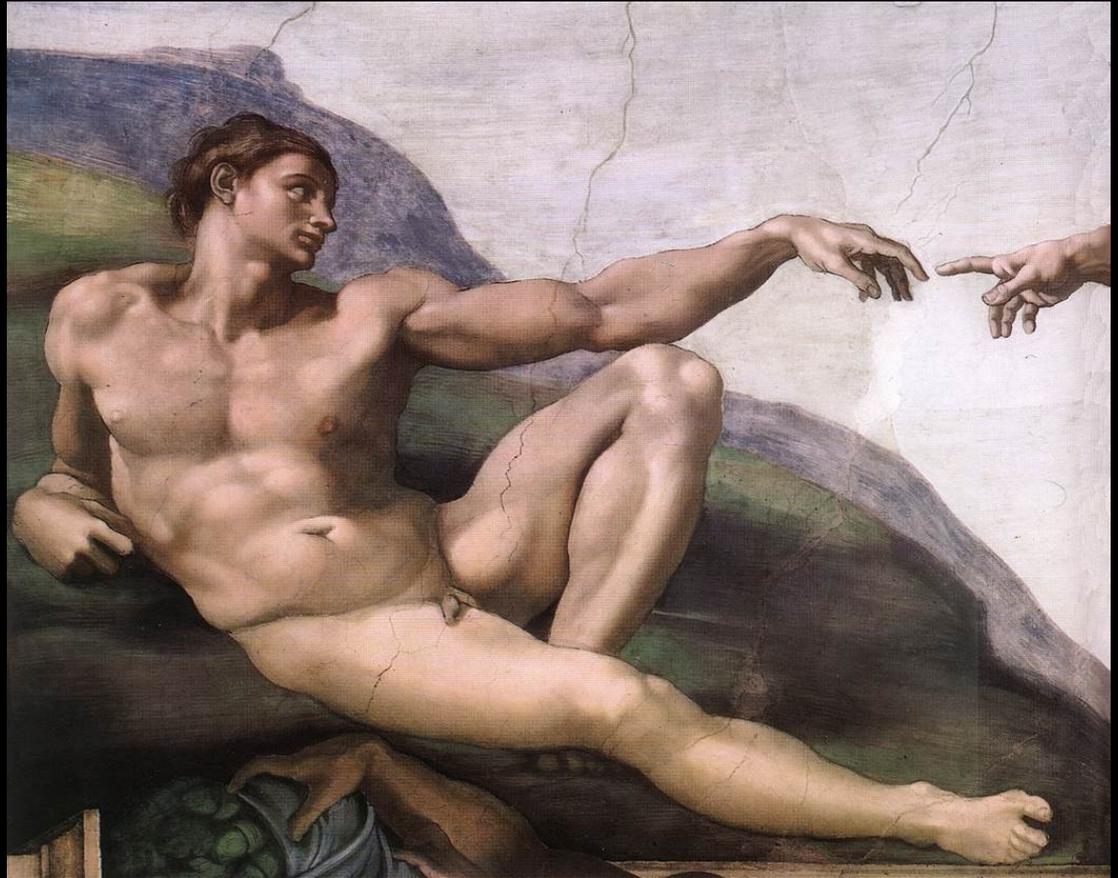
La Creación de Adán ha marcado la mirada del hombre desde el momento en que se pintó hasta nuestros días. Esta imagen ha sido determinante en la formación del arte tal y como hoy lo entendemos, y es **considerada la alegoría más sugerente y poética del origen del ser humano como ser que participa en la divinidad, sea cual sea ésta.**

- La Creación de Adán sigue el mismo método de representación que la Creación de Eva, fingiendo dos planos de realidad, uno de los cuales es la misma realidad del espectador. Dios, tras haber creado luz y agua, fuego y tierra, a todos los animales y seres vivos, decide crear un ser a su imagen y semejanza, crearse de nuevo a sí mismo. Dios llega a la tierra en una nube arrebatada, rodeado de ángeles y envuelto en turbulencias que crea su mismo poder irresistible.

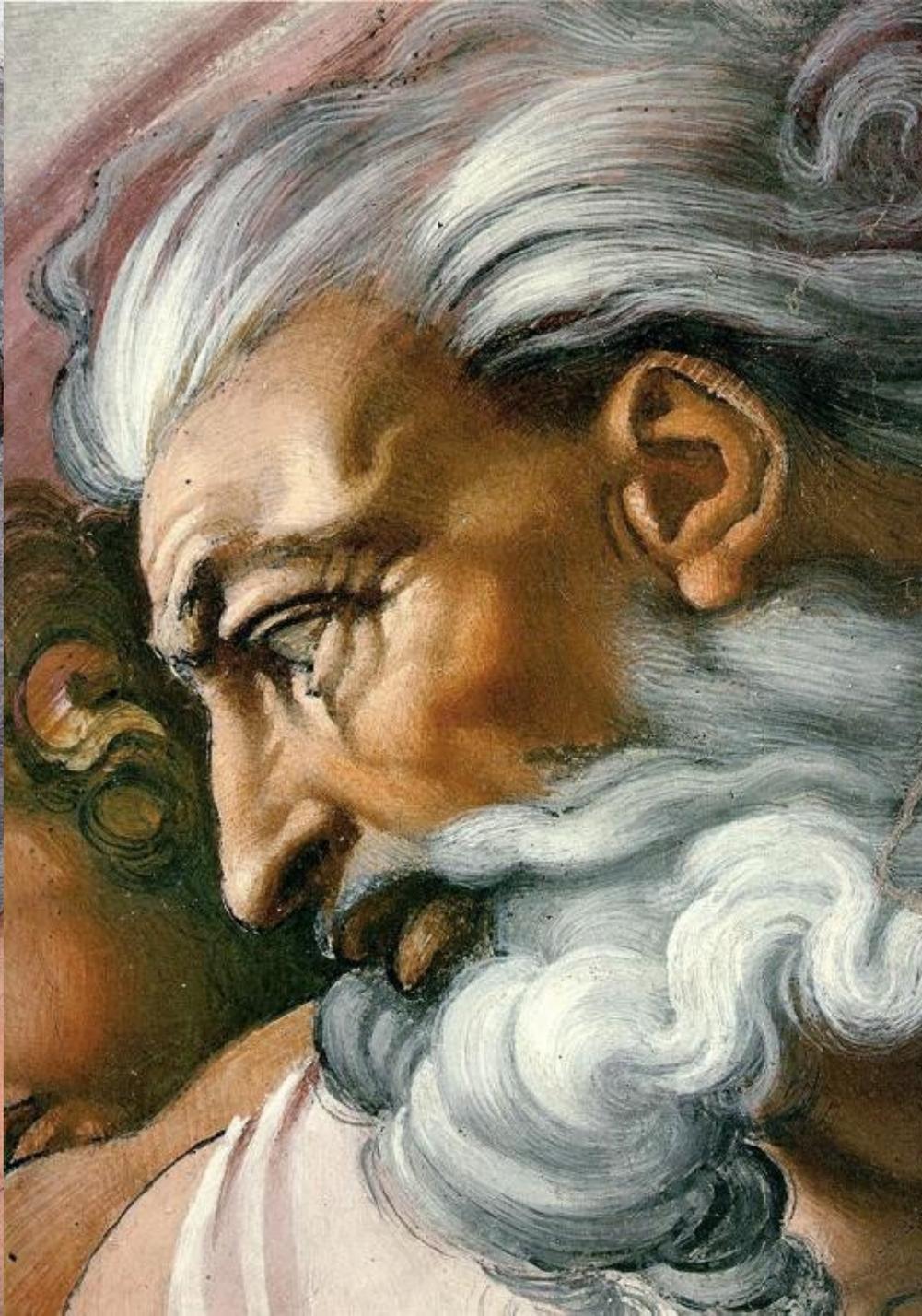
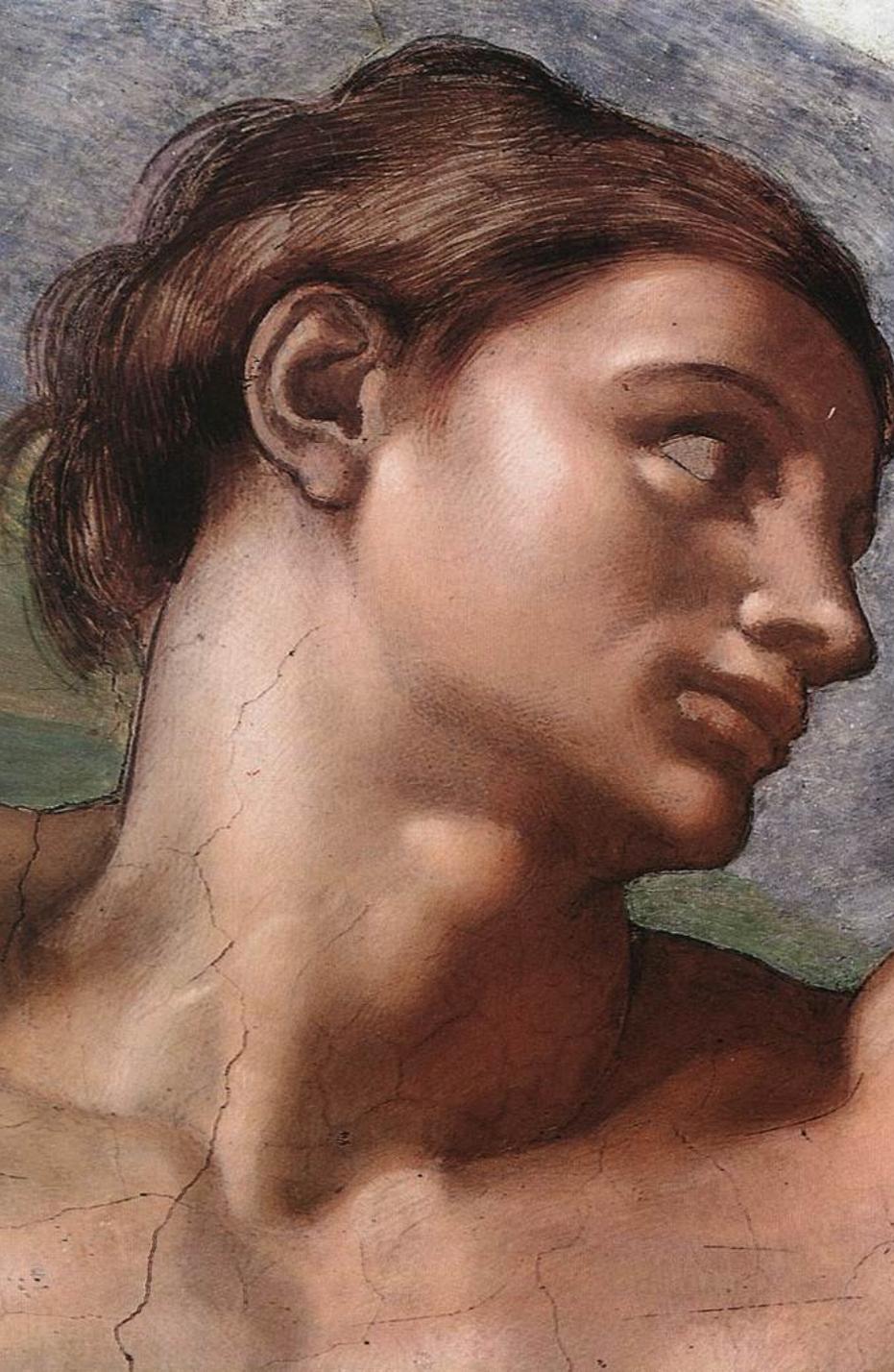




En tierra, la figura de Adán ya está modelada, esperando ser insuflado de vida. Adán está totalmente pegado a la tierra, como surgiendo de ella. Su mano se levanta débilmente, sin fuerza propia, sin objetivo. Y en ese punto el dedo de Dios concentra toda la fuerza terrible de la creación para transmitirla a su criatura y convertirla en lo que es. El detalle aislado de las dos manos resume en sí mismo el misterio de la creación, de la vida humana. Es una interpretación conmovedora de Miguel Ángel, que ha hecho de esta imagen un auténtico patrimonio de la humanidad.







EL PROFETA ISAÍAS

Isaías, profeta de la Pasión, interrumpe la lectura del libro - que mantiene abierto con la mano derecha - al ser solicitada su atención por un angelote situado tras él, iluminándole el futuro. Este gesto provoca un acentuado escorzo en la figura del profeta, aunque sus ojos no se dirijan a su objetivo, contrastando la tensión de su cuerpo con su relajación interior. Como todos sus compañeros, aparece sentado en un trono de mármol, desafiando la ley de la gravedad al dotar Miguel Ángel de soberbia volumetría a todos sus personajes, considerando el espectador que en cualquier momento pueden descender al suelo. La potente estructura anatómica queda cubierta con pesados y plegados paños de brillante colorido que intentan ceñirse al máximo para ofrecernos la masa muscular y ósea de la figura como observamos en el gesto de cruzar las piernas.



LA SIBILA DE DELFOS

Las sibilas eran personajes de la Antigüedad, de las religiones paganas previas al cristianismo. Su papel en la civilización griega fue de importancia trascendental y llegaron a influir en las guerras y los gobiernos de las "polis". La más famosa de todas ellas fue la **Sibila de Delfos**, o **Sibila Délfica**, situada en el ombligo del mundo, que se consideraba Delfos. El papel de las sibilas era similar al de los profetas del Antiguo Testamento. Se consideraba que poseían poderes adivinatorios y entre ellas se extendió una creencia en el fin del mundo y en la llegada de un salvador, que los cristianos rápidamente adaptaron a su Mesías, extendiendo los anuncios de su venida incluso al mundo de la Antigüedad grecorromana.



LAS SIBILAS

Miguel Ángel se había formado en la **Florenia neoplatónica** que pretendía reunir los conceptos de la filosofía griega de Platón con las creencias cristianas, en un intento de hacer racional y comprensible al entendimiento la religión.

Miguel Ángel tenía **tremendas dificultades para pintar figuras femeninas**, puesto que solía simplemente dibujar el cuerpo musculoso de un atleta y adosarle dos pechos femeninos.



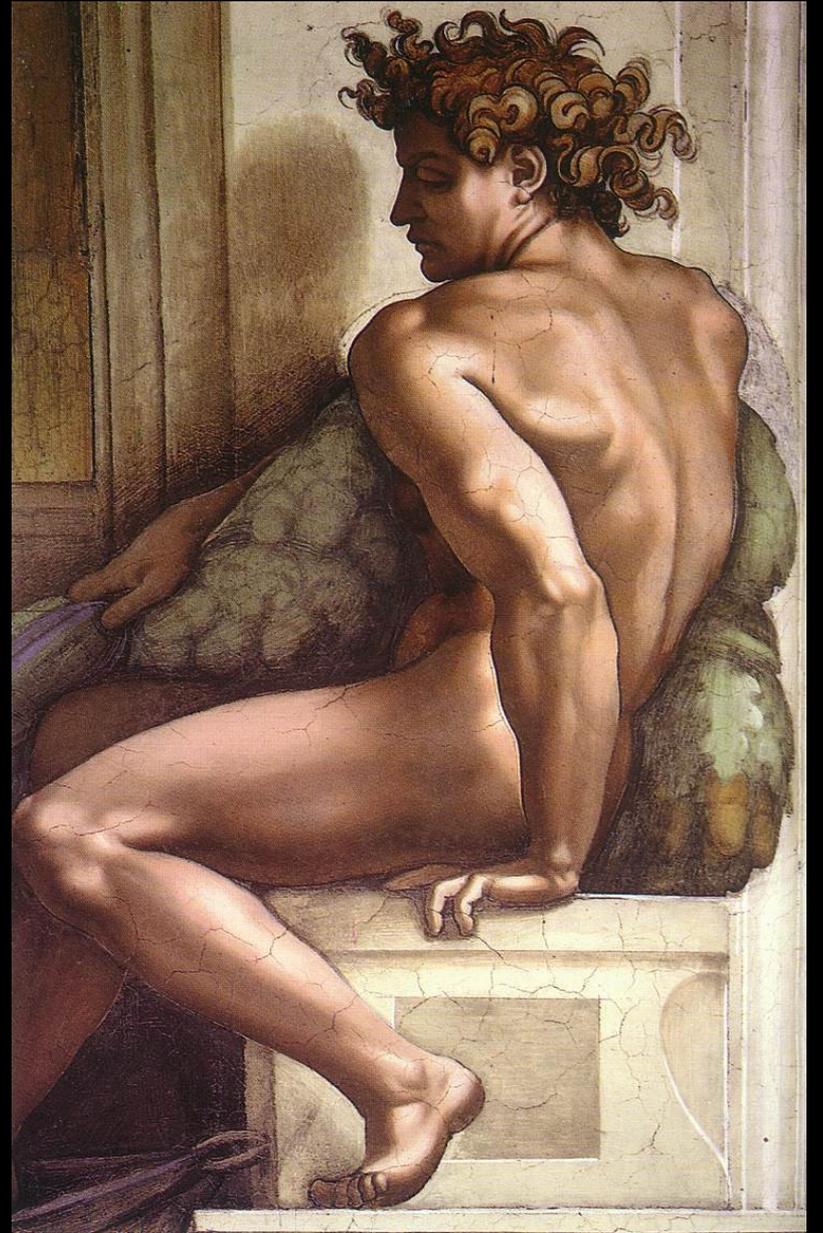
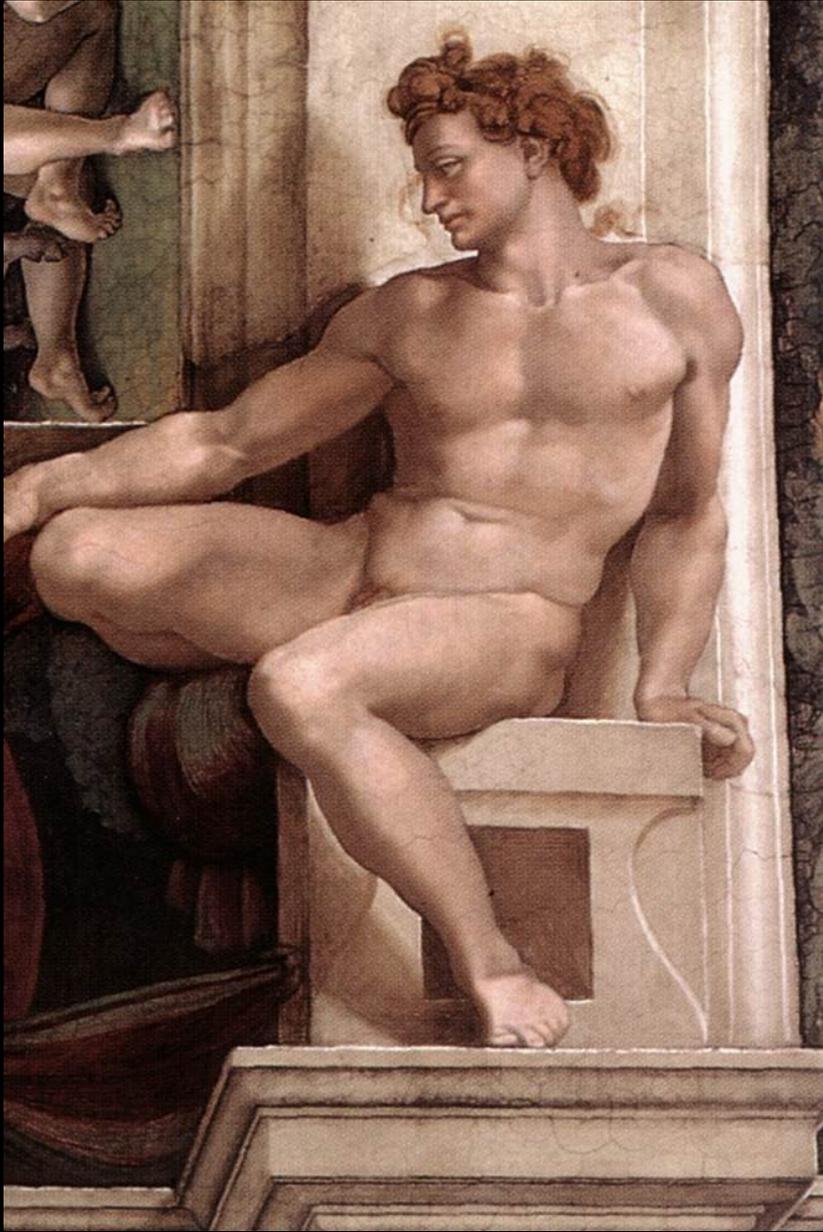
LA SIBILA ERITREA

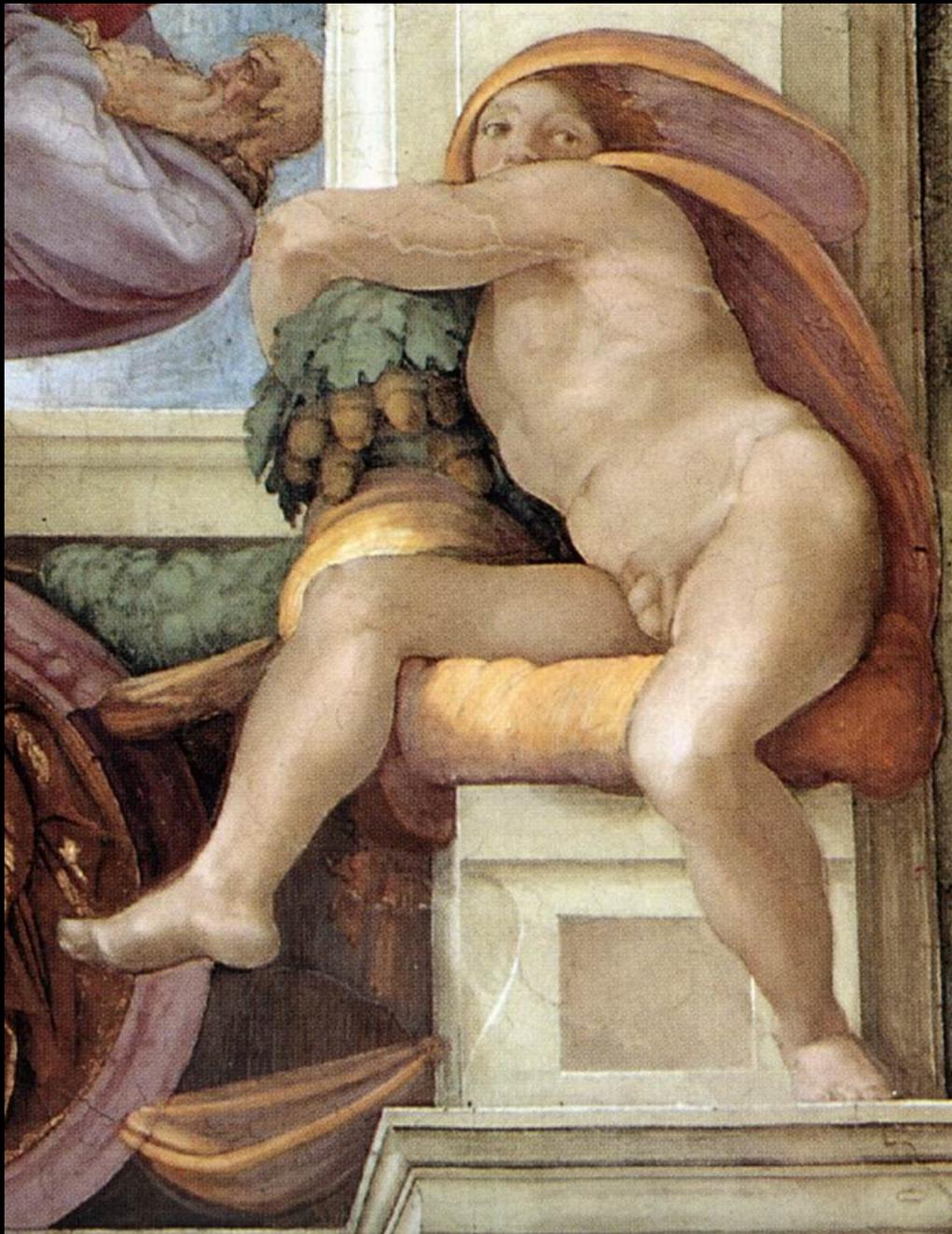
LOS DESNUDOS

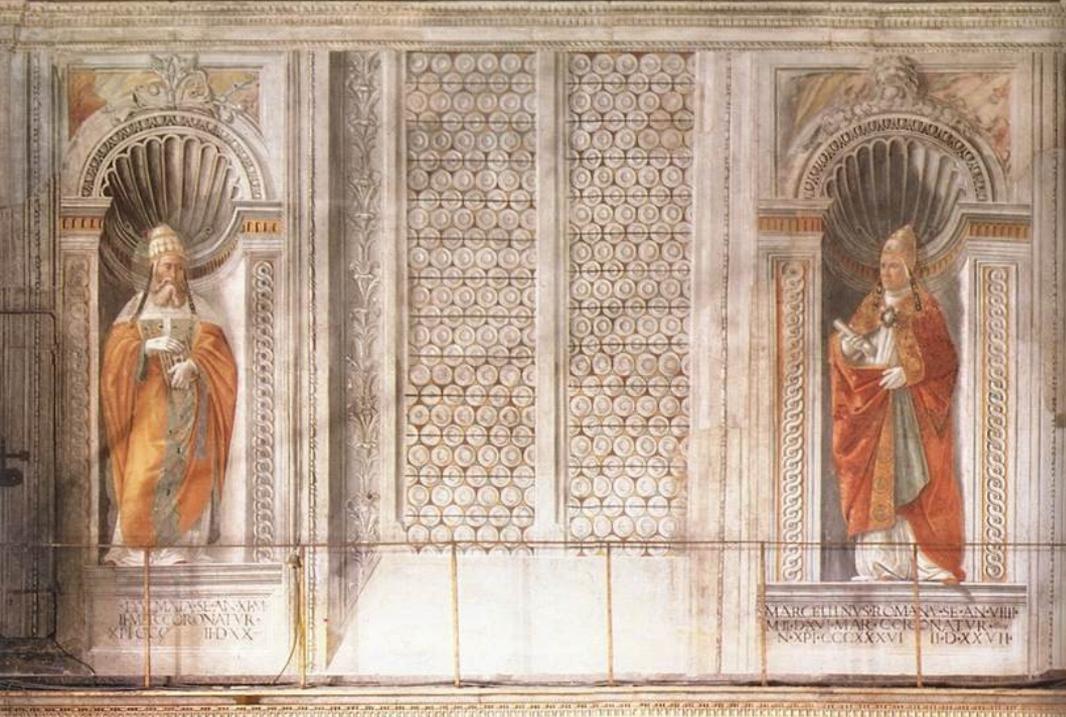


LOS IGNUDI

Los especialistas consideran que esta figura desnuda que se ubica sobre la Sibila Pérsica, dentro del compartimento dedicado a la Creación del mundo, es el más dinámico del conjunto al reforzar el escorzo con las posturas disparadas de sus miembros. Se piensa que las fuentes utilizadas por Miguel Ángel debemos encontrarlas en el grupo helenístico procedente de la escuela de Rodas del Laoconte y en el Torso Belvedere. No hay que olvidar tampoco sus estudios anatómicos sobre cadáveres en el monasterio de San Lorenzo de Florencia, aunque ello estaba penado por la iglesia y era práctica prohibida.



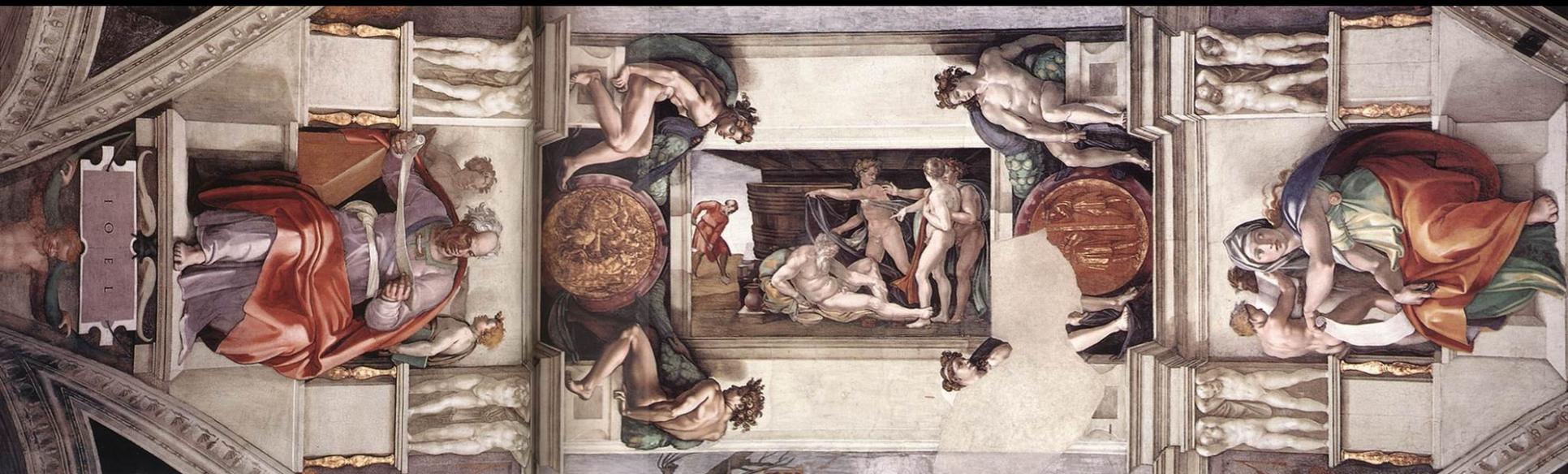




LUNETO DE LOS PAPAS



DETALLE DE LA
DECORACIÓN DEL
MURO









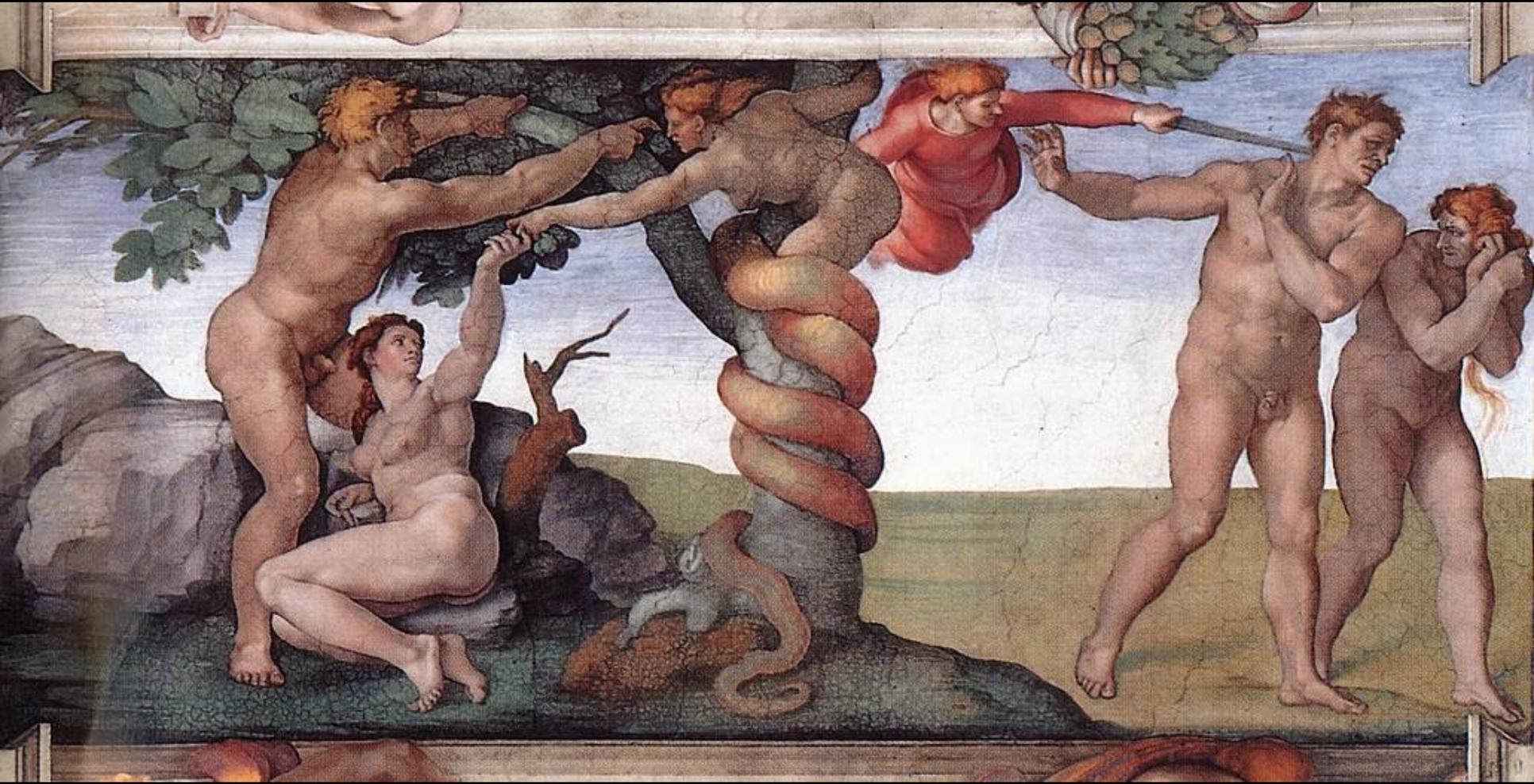
PERSICHA

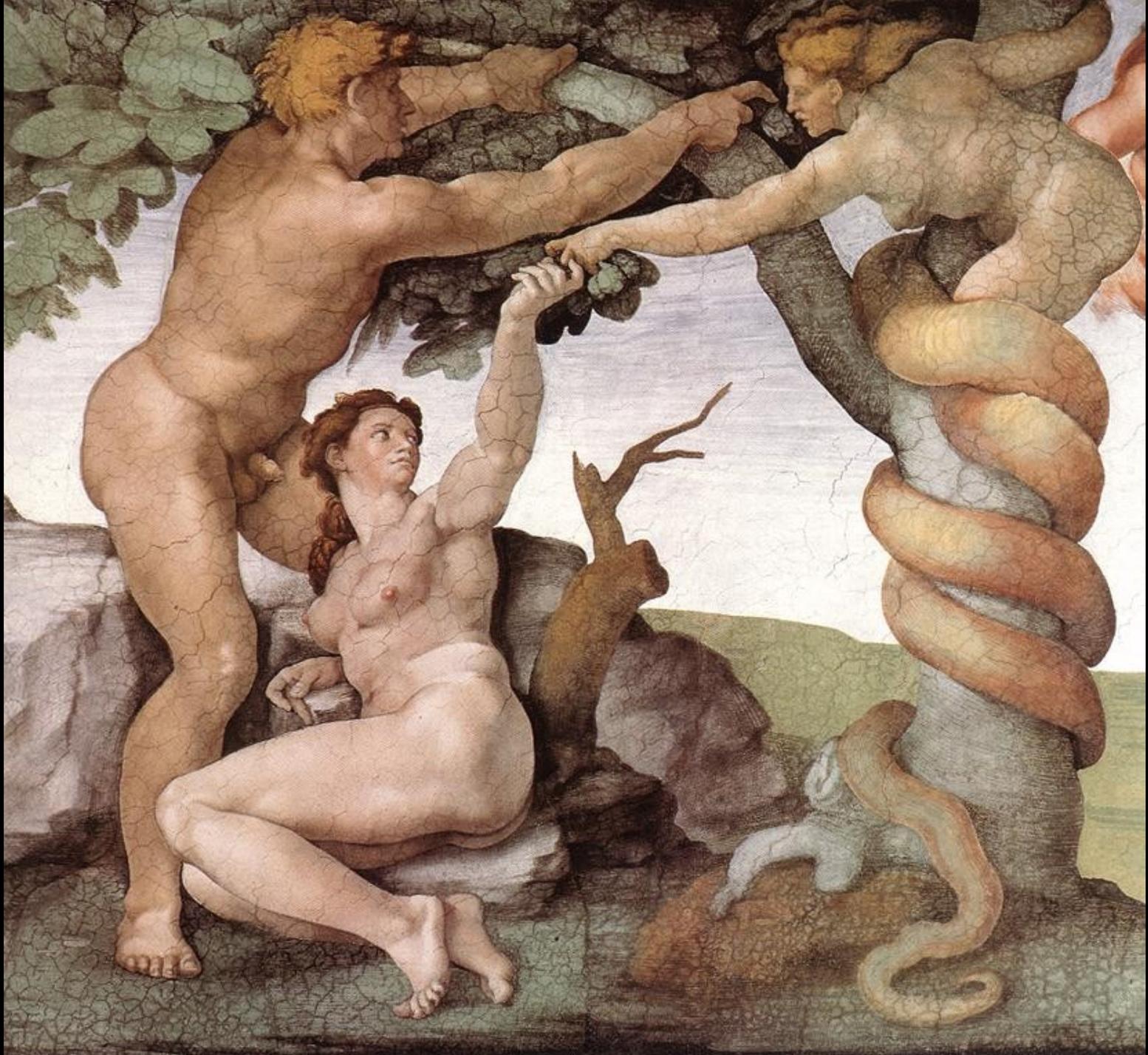


PHILIP REMIAS



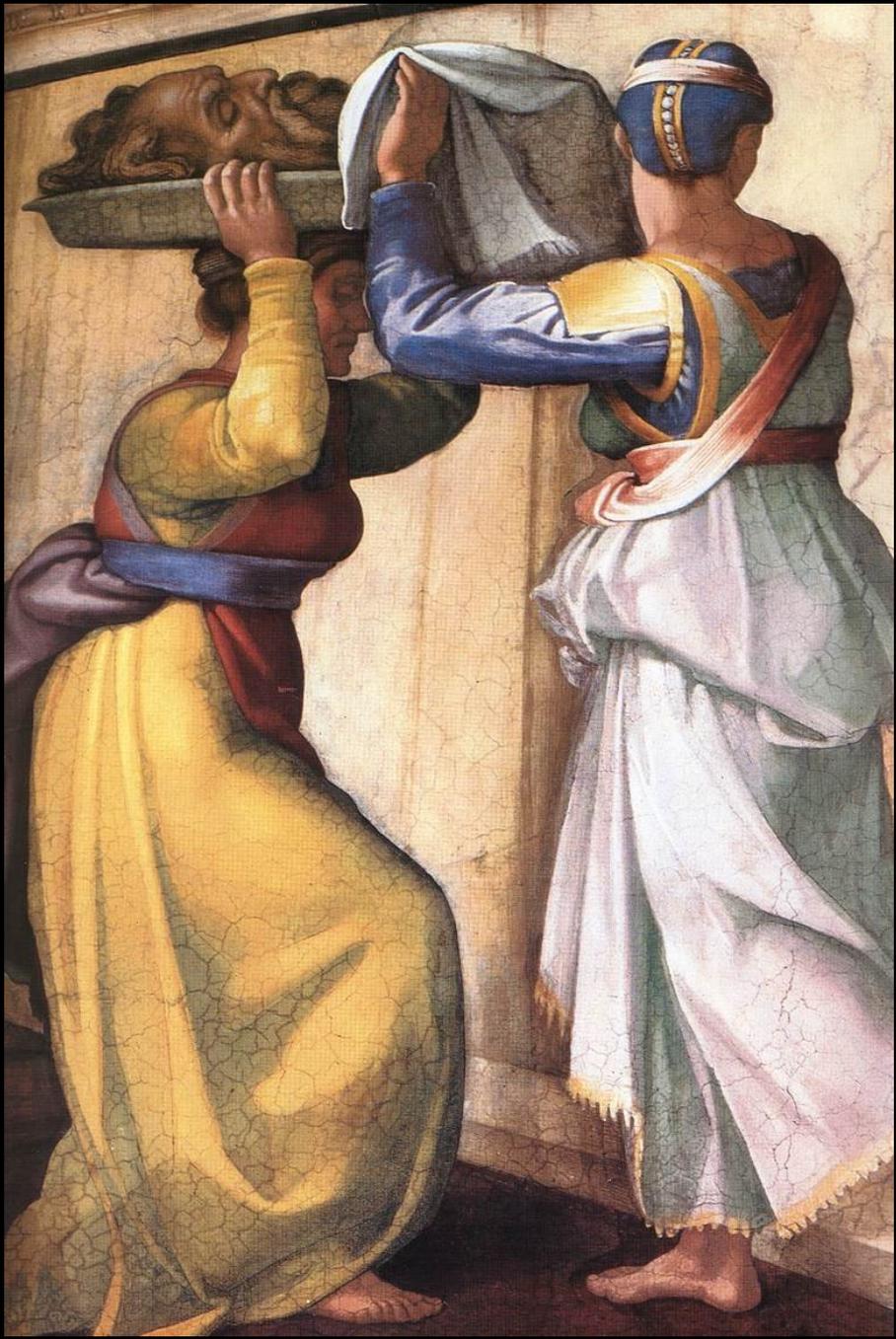
LA EXPULSIÓN DEL PARAISO





LAS PINTURAS DE LOS LUNETOS. JUDIT CON LA CABEZA DE HOLOFERNES, 570 x 970 cm

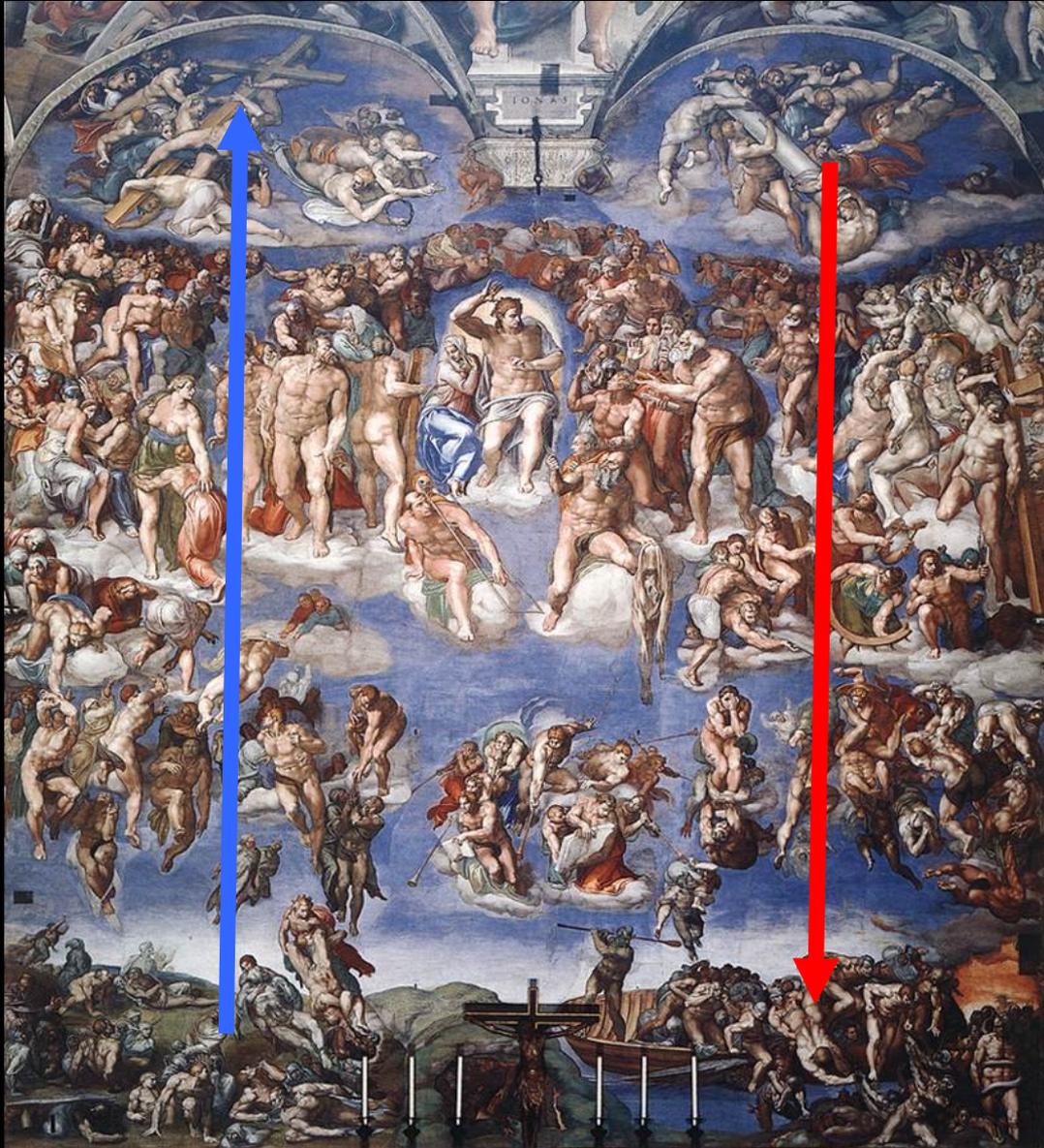




LUNETOS CON LOS ANCESTROS DE CRISTO







EL JUICIO FINAL

1537- 41

Fresco,

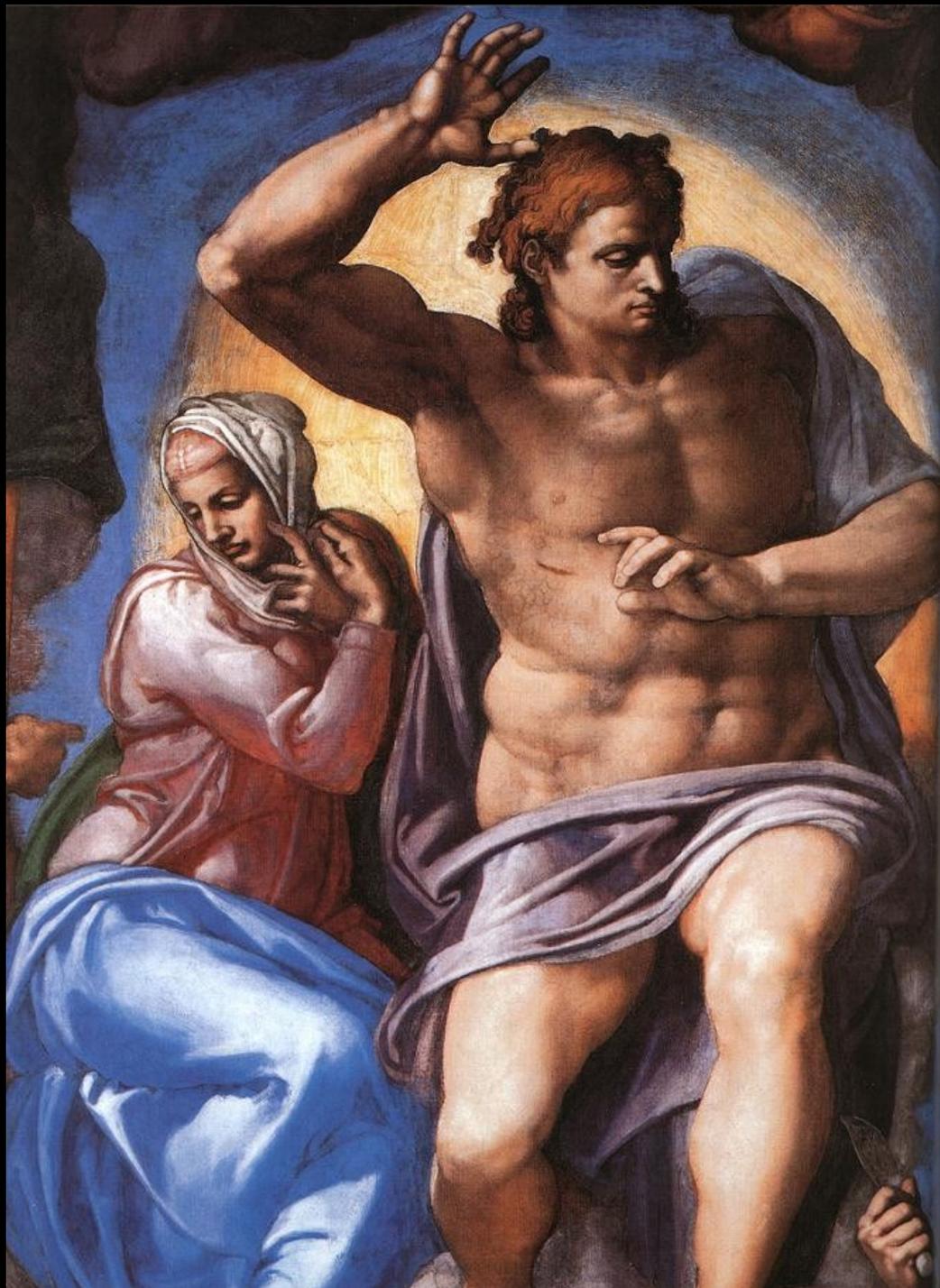
1370 x 1220 cm

Capilla Sixtina, Vaticano

En la parte frontal de la Capilla, en la pared del altar, se encuentra la representación del **Juicio Final**, obra que Miguel Ángel realizó una vez terminada la decoración de la bóveda entre 1536 y 1545. La escena está dominada por **Cristo**, que se encuentra en actitud de juzgar con su brazo levantado. Todos los personajes de la obra parecen estar envueltos por un ambiente apocalíptico, que es penetrado por el dramatismo de la muerte y la vida.





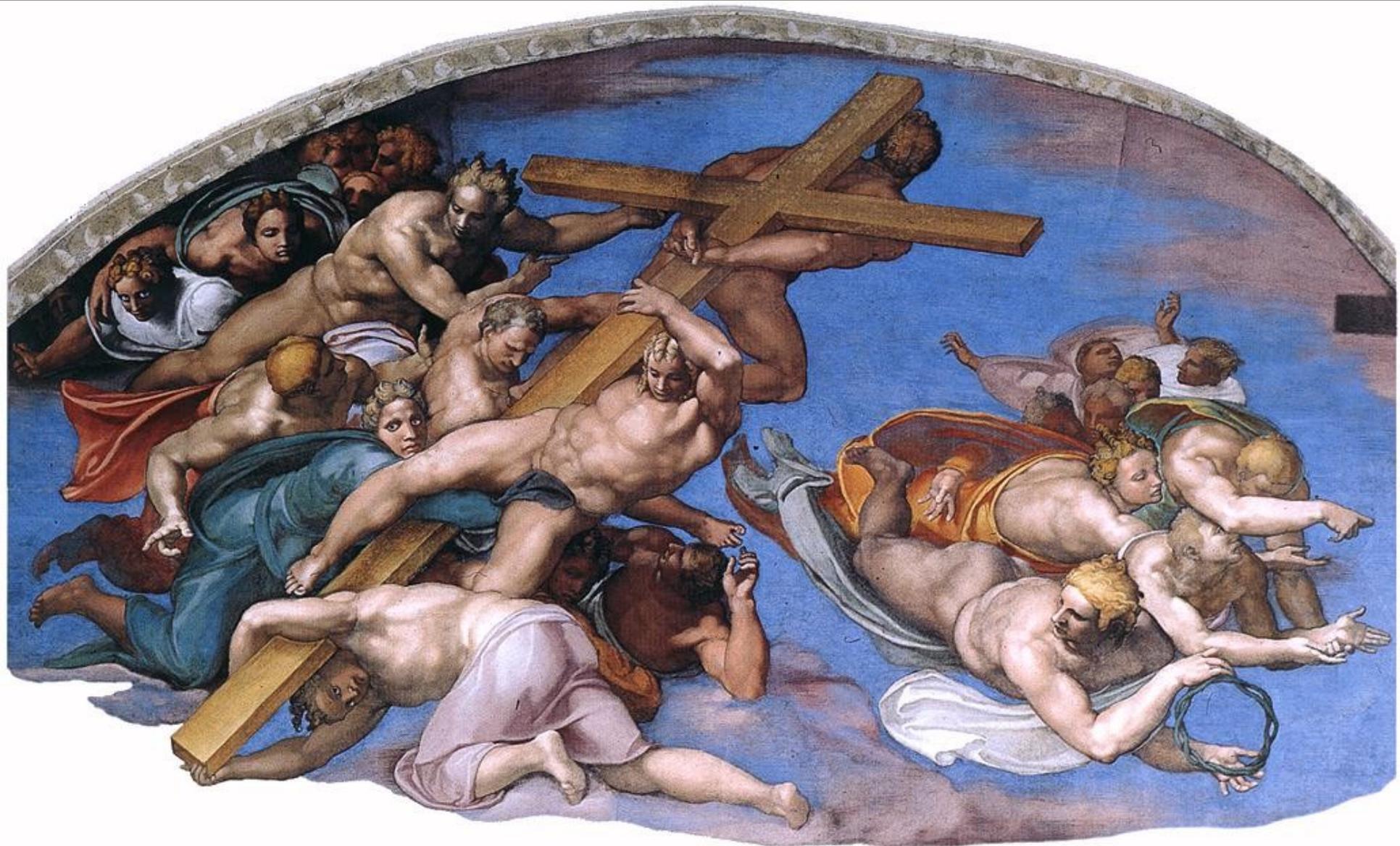


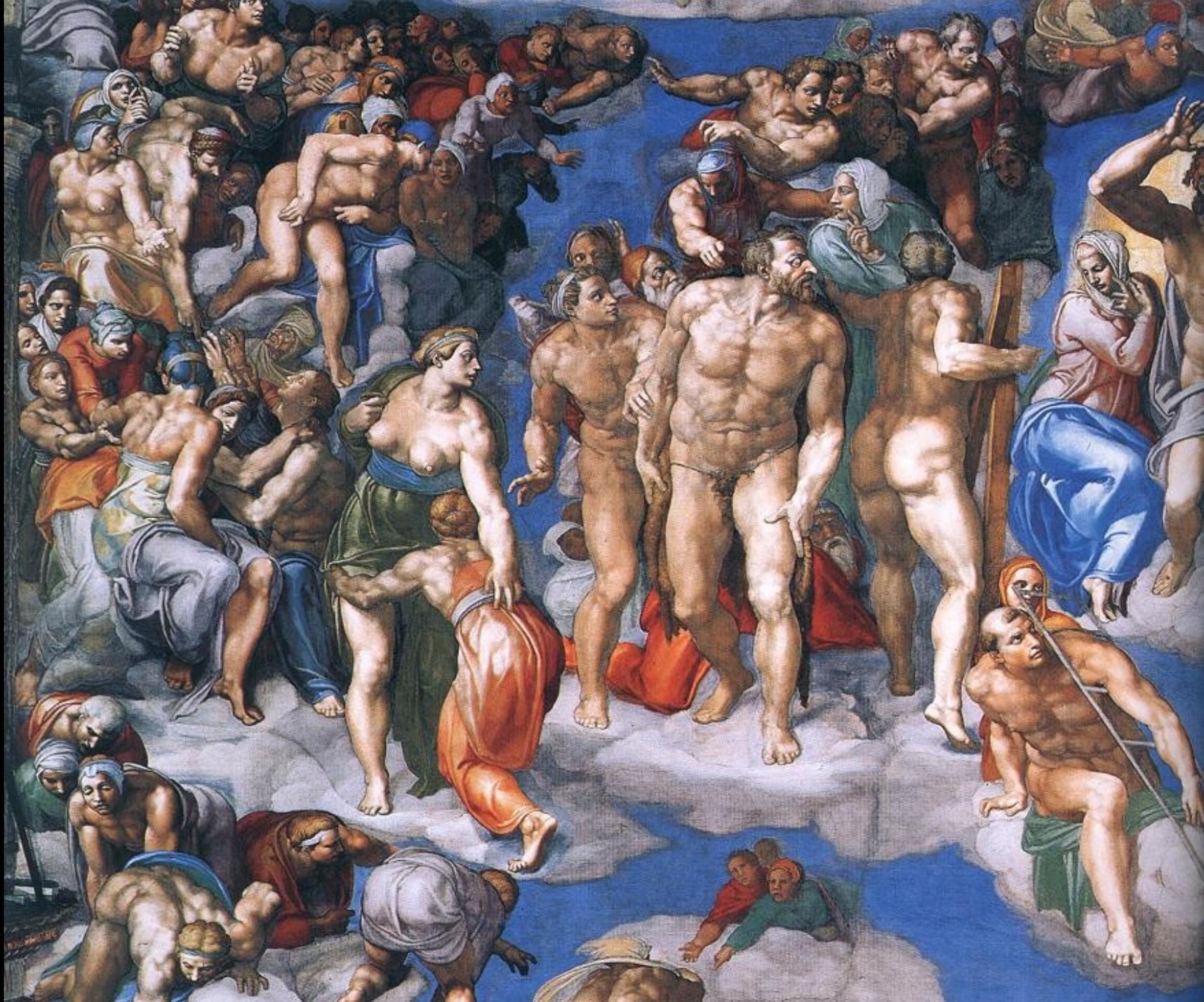


Miguel ángel
se
Autorretrata
en esa piel



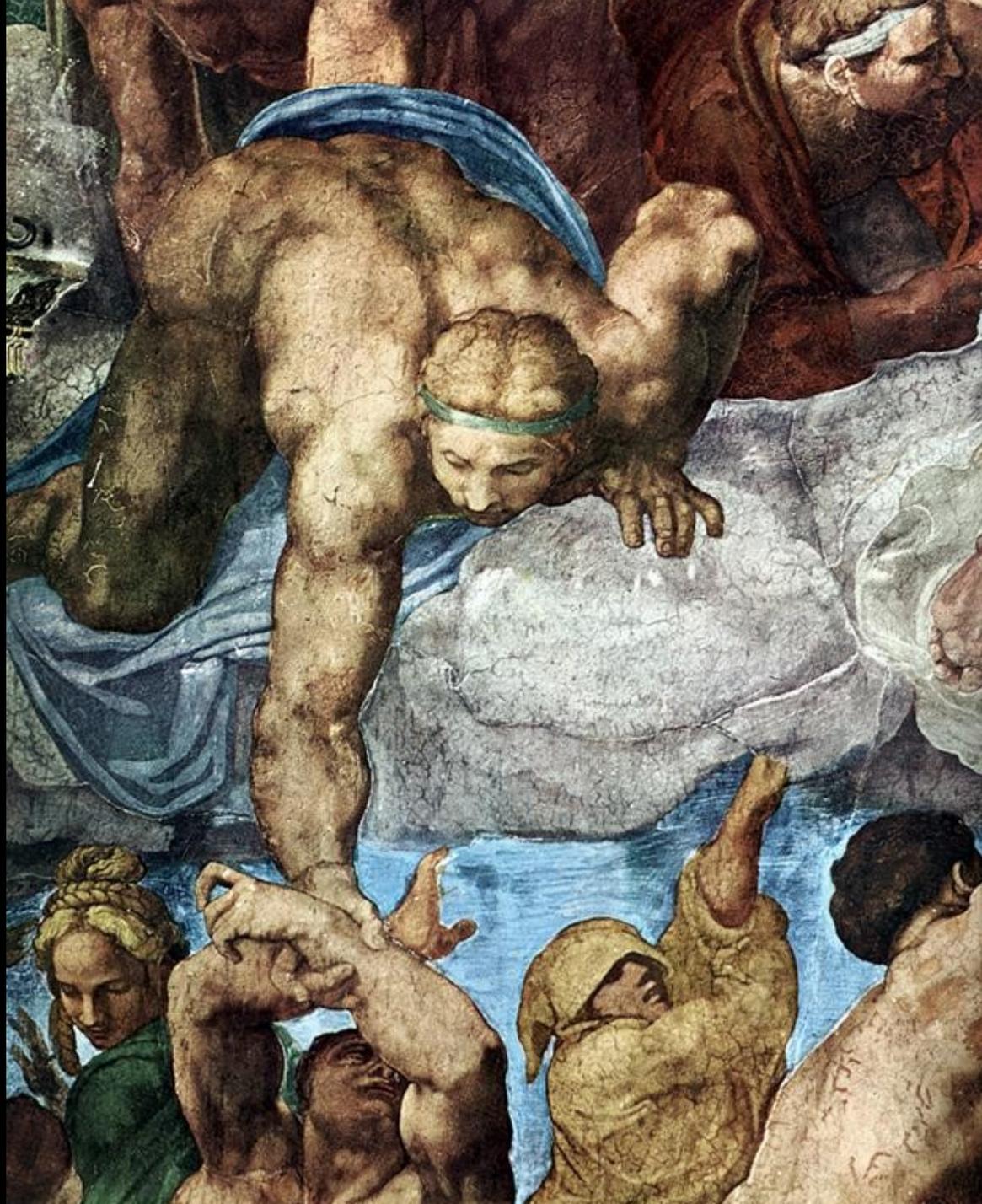
Detalles del lado izquierdo del Juicio Final (la ascensión al cielo)











Detalles del lado derecho del Juicio Final (el descenso al infierno)





